

▷ Asegura el diario progubernamental argentino *La Razón*

Habrá un nuevo gobierno con participación amplia de los civiles y con tutela militar

BUENOS AIRES, 7 de diciembre (EFE, UPI y AFP). — El vespertino progubernamental *La Razón* anuncia hoy que "habrá un nuevo gobierno" en este país, en el que "tendrán amplia participación los civiles", pero "bajo la tutela de la junta militar", y asegura que la renuncia del presidente Roberto Viola, quien asumió el mando el 29 de marzo pasado, "es inminente".

Destaca *La Razón* que la idea de un gabinete mayoritariamente civil parece haber cobrado vigor "para el futuro gobierno", aun cuando los altos mandos castrenses estiman la necesidad de que sigan siendo militares los titulares de los ministerios de Defensa, Trabajo e Interior. Subraya el periódico que el futuro cambio de mando se está analizando bajo "ocho puntos claves" que no menciona, pero advierte que el tercero de ellos está dedicado a la "renuncia del primer magistrado".

Se hace notar asimismo que los integrantes del gabinete civil no surgirían de corrientes o agrupaciones políticas y que "de hecho están descartados los dirigentes, de la Multipartidaria", coalición de las fuerzas políticas más importantes del país opuestas al régimen.

Por otra parte, y al parecer en funciones de asegurarse los altos mandos del ejército, muchos de los cuales no estarían de acuerdo con la sustitución de Viola, según los observadores el general Leopoldo Galtieri, jefe del estado mayor del ejército, puso hoy en funciones al general Osvaldo García como nuevo comandante del quinto cuerpo del arma terrestre, con jurisdicción sobre toda la Patagonia, territorio austral del país. García reemplaza al general José

Villarreal, a quien se le aceptó su solicitud de pase a retiro.

De esta manera prácticamente los mandos de tropas han quedado en manos de militares "favorables o controlables" por Galtieri, quien recibió el respaldo de Estados Unidos durante la reunión de comandantes en jefe de los ejércitos latinoamericanos de Washington, hace unas semanas.

A su vez, un juez dispuso la libertad de los militantes del Partido Comunista Argentino

(PCA), que permanecían detenidos desde la semana anterior cuando la policía allanó varios locales del PCA, y acusó a esa organización política de tenencia de armas de guerra. Entre los detenidos se encontraba la dirigente juvenil Alicia Scipione, quien denunció torturas ante el juez, lo que fue comprobado por el magistrado. También habían sido detenidas importantes figuras, como el escritor Alfredo Varela, el filósofo Héctor Agosti y otros.

unomásuno

OEA: no a la negociación

La resolución sobre El Salvador aprobada en la Asamblea General de la OEA por una mayoría superior a los dos tercios, debe ser considerada como una victoria de la diplomacia del Departamento de Estado y al mismo tiempo como un verdadero desastre para los sectores populares salvadoreños, pues significa el apoyo oficial de los gobiernos que votaron a favor al proyecto de elecciones del gobierno de José Napoleón Duarte con todas sus consecuencias en el orden político y militar.

Los objetivos de tal proyecto son bastante claros: la consolidación de un gobierno espúreo de los sectores dominantes, puesto que es imposible que haya elecciones libres y democráticas en tanto persistan el estado de sitio y la represión que sufre el pueblo salvadoreño, con el propósito final de aplastar la insurrección revolucionaria, objetivo estratégico de Washington y de su actual intervención en El Salvador.

Se rechaza así, por la interposición de la OEA, la posibilidad de una negociación política entre las fuerzas más representativas implicadas en el conflicto, o sea la solución racional para el enfrentamiento y su cauda de sangre y penalidades de toda índole, sufridas por la inmensa mayoría de la población indefensa. Se prolongará así la guerra y con ello el aumento de los riesgos de una conflagración general en Centroamérica.

Por otra parte, es de señalarse el camino de subordinación que ha tomado otra vez la organización regional, cuya votación de ahora representa un marcado retroceso respecto a actitudes más independientes, como la que se delineó ante el conflicto de Nicaragua en los días en que se libraba la batalla final contra la dictadura de Somoza. El cambio de actitud no acrecentará el prestigio de la OEA, todo lo contrario, se hará sentir aún más la desconfianza que ya existe, hasta en el mismo seno de las cancillerías americanas, respecto a su efectividad e independencia.

México, fiel a su política exterior, ha votado en contra, lo mismo que en el pasado ante las resoluciones sobre la exclusión de Cuba de la OEA y la intervención armada en la República Dominicana, pero esta vez no ha sido el único, lo han acompañado los votos de Nicaragua y de Granada. Vale la pena consignarlo.